

Erika De La Vega, una segunda oportunidad

Tras tres meses de haberse sometido a una operación para extirpar un tumor craneal benigno, la multifacética venezolana Erika De La Vega, conocida por su trabajo como presentadora, comedianta, modelo, actriz y locutora, asegura que sigue explorando cómo se ve la vida después de recibir una segunda oportunidad.

“La primera conclusión que tengo es que esto es una segunda oportunidad y cómo lo voy a vivir, todavía lo estoy averiguando”, confesó De La Vega. La recuperación ha sido un proceso lento pero constante, que ha requerido desprenderse de fuertes cargas laborales y compromisos, llevándola a cuestionarse: “¿Cuál es el punto?”.

El diagnóstico del tumor llegó después de que un aneurisma fue descubierto en su madre, lo que llevó a Erika a someterse a una serie de exámenes y revisiones para prevenir que la patología de su madre fuera hereditaria.

Una vez operada, los estudios médicos revelaron que la masa había estado creciendo lentamente durante al menos una década. Durante el proceso preoperatorio, Erika confesó que no se permitió “sentir incertidumbre o miedo. Me dejé llevar por una persona dentro de mí que no conocía, que tomó las riendas y se puso muy fuerte y muy fría”.

“Lo primero que hice al despertar fue llorar al ver a quienes me estaban acompañando... Después de la operación tengo un miedo silencioso de que encuentren algo más, de que algo pase”, expresó De La Vega, dando una mirada sincera a su experiencia y a las emociones que la acompañan en esta nueva etapa de su vida.

Con información de MundoUR